

PROBLEMA

EDUCACIONAL EN COLOMBIA



Mayor DOMINGO DEANTONIO BUITRAGO

Este tópico de la educación es problema asaz grave en todos los países de menor desarrollo económico, y desgraciadamente Colombia no puede escapar a esa encrucijada. El analfabetismo dentro de la población colombiana (44%) alcanza la categoría de verdadero problema social de gran envergadura. En forma indubitable la crisis cultural de un pueblo tiene su raíz capital en la analfabetización de sus integrantes, lo que viene a significar una verdadera orfandad en el campo de la inteligencia, pues nada se sacaría con gentes de aceptable grado intelectual pero signadas con el estigma de la ignorancia, que no otra cosa es el analfabetismo. Tal pueblo será un desvalorizado en la Historia Cultural de la humanidad y carecerá de bases siquiera pasables para avizorar un futuro estimable y opimo.

Bien vale la pena transcribir algunos conceptos del Depto. Administrativo Nacional de Estadística: "Es lugar común en la interpretación de la crisis colombiana el señalamiento de nuestro subdesarrollo cultural como una de sus causas determinantes. Ciertamente el enfoque no es equivocado ni ligero. Una comunidad sin reservas para darle la justa valoración a sus sentimientos y pasiones, está más propensa

a encontrar su caída —sus grandes y cruentas caídas históricas— que aquellas con tradiciones respetables, que les sirven como reguladoras de su conducta civil y, por lo tanto, de sus relaciones sociales. Es obvio que todo fenómeno comunitario se presta a los más diversos análisis políticos, religiosos, geográficos, etc. y en especial, económicos, para los cuales la inteligencia moderna está sistemáticamente estructurada, aunque en muchos de los casos resulte falaz. No siempre las apetencias humanas son materiales, sino que existen otras situaciones tan perentorias y persistentes con las cuales el hombre orienta su destino. Por ello, sin tener en cuenta el factor cultural, cualquier razonamiento que se intente sobre la materia, adolecería de falta de autenticidad. La educación popular en Colombia, ha sido un bien mostrenco. Han bastado como estímulo de nuestro orgullo las egregias personalidades descollantes en la política y en la literatura, que afaman al país, pero a su lado se agita la mayoría de las masas en un estado de postración que causa pena e inquietud, sobretudo en momentos de vigilancia nacional como el presente, cuando nos disponemos con todas nuestras energías en tensión, a una empresa rectificadora del pasado (...)"

“La tasa de aumento observada en la matrícula escolar no va en armonía con el coeficiente de crecimiento demográfico del país. En cifras relativas, la escuela en 1958 presenta las mismas características del siglo pasado, aunque la Constitución desde la reforma de 1936, la ordene como obligatoria”. Hasta aquí tales conceptos del DANE. Revista, Enero - 1960.

Dentro de los lineamientos esenciales de la política del Frente Nacional que ahora rige en Colombia, el renglón de la Educación tiene merecida y especial atención, siendo el Ministerio de Educación una de las carteras del Gabinete con mayor suma presupuestaria, por lo menos en la apariencia. La nación requiere con urgencia la iniciación de una revolución pacífica (el término preciso sería: una eficaz evolución) en materia educacional, en orden a la estructuración y obtención de una escuela democrática, gratuita y obligatoria.

De donde, por lo acabado de apuntar, es una verdad de Perogrullo afirmar que la analfabetización deberá incidir fatalmente en la personalidad del soldado, célula de la institución militar. Porque el soldado, que es extractado de la masa popular, que llega al cuartel sin las mínimas capacidades de leer y escribir de manera aceptable

MAYOR DOMINGO DEANTONIO

Oficial de Infantería. Egresó de la Escuela Militar en Diciembre de 1943. Fue instructor de los Batallones Pichincha, Guardia Presidencial, Base Aérea de San José de Guaviare y Madrid, Escuela de Ingenieros Militares, Escuela Militar de Cadetes y otras.

Adelantó estudios de Derecho y Ciencias Sociales en la Universidad Libre Doctorándose con la tesis: “ESTUDIO SOBRE LA PERSONALIDAD MILITAR”.

Ha colaborado ampliamente para lograr la construcción de las Fábricas de Soacha y Sogamoso e instalaciones portuarias de Buenaventura. Actualmente ocupa el cargo de Subgerente de la Industria Militar.

(lo cual es imperativo del mundo en que vivimos acosados por la especialización y la técnica en mil formas) queda rezagado de sus compañeros en casi todos los órdenes, a más de la posible mella psicológica que sufre al experimentar esa especie de arrinconamiento a que se le somete —en algunas ocasiones en forma involuntaria— debido a su ignorancia; el soldado analfabeto ve que lo oprime un mundo de complejos; en varios casos será presa del hastío y aburrimiento, y no es esta una causa extraña para que muchos deserten del cuartel, violen los reglamentos e infrinjan en general los ordenamientos de la vida militar.

De otra parte, el tiempo que el soldado invierte en su alfabetización hallándose en filas, será perdido para su instrucción estrictamente castrense; es decir, que de todas maneras quedará rezagado. Pues en el ejército moderno el cuerpo de tropas requiere —como condición de la decisión personal— conocimientos técnicos mínimos en varias ramas del saber humano, tales como: el dibujo la lectura de cartas o mapas militares, la confección de croquis, el manejo de aparatos de precisión, conocimientos sobre esquemas y símbolos; esbozos de justicia penal militar, de historia política y especialmente de matemáticas, física y química, que son el eslabón y piedra de toque de las ciencias contemporáneas. Es de advertir que la técnica general y las altas ciencias son en el mundo actual objetivo primigenio de los mandos militares para la dominación del mundo, ya que se puede afirmar que en lo futuro habrá escaramuzas entre naciones —que no pasarán de tales—, pero la verdadera guerra se encenderá entre los llamados “Grandes” en su afán de sometimiento universal. “Hoy día apenas hay un invento técnico que no se refiera

a la guerra o que no sea sometido a un examen respecto de su posible aplicación bélica", decía hace veinte años Walther Schubart en su obra "Europa y el alma de Oriente."

Y si esta preparación mínima se pregonara con urgencia del soldado raso, qué no podría exigirse del cuerpo de oficiales y altos mandos, que son los que van a gobernar y decidir verdaderamente las acciones bélicas, las que a su vez resumirán en general las acciones inter-estatales contemporáneas, pues la política actual corre pareja con la ciencia militar. Ya lo dijo Von Clausewitz: "La guerra es la continuación de la política por otros medios".

Corroborar esta apreciación sobre la necesidad de una preparación educacional del militar el Padre Louis Joseph Lebret a través de su "Estudio sobre las Condiciones del Desarrollo de Colombia" "Funciones Pedagógicas de las Fuerzas Armadas", cuando hace estas afirmaciones que creo imperioso transcribir: "El soldado moderno ya no es el "maniobrador" de operaciones rígidamente definidas por los reglamentos, que ejecuta a la perfección desfiles o ejercicios uniformes. En adelante un ejército vale principalmente por su nivel técnico y por sus capacidades de adaptación a lo imprevisto. Entrenar a los jóvenes reclutas en las grandes obras que se necesitan para la instalación de infraestructuras fundamentales: carreteras, red ferroviaria, grandes canales, irrigación, drenajes, urbanización, lejos de perjudicar sus cualidades militares puede acrecentarlas considerablemente, a condición de que los cuadros de oficiales y de suboficiales sean preparados para ello cuidadosamente. Concebir al oficial como un hombre apartado de las grandes necesidades y de los grandes problemas generales de la nación, no tiene sentido hoy en día. El oficial moderno debe

ser un técnico de alta capacitación, que reciba desde la Escuela Militar una formación técnica polivalente, que frecuente después las facultades o escuelas especializadas, según sus aptitudes y según las necesidades. El ejército dispondría así de hombres superiores y desinteresados cuyo papel, en el desarrollo global, sería extremadamente favorable y quienes asegurarían la coherencia y la homogeneidad del desarrollo, tanto en las zonas antiguas como en las nuevas zonas de colonización, sin entrometerse en el campo de las responsabilidades privadas agropecuarias e industriales. Cierta número de oficiales técnicos, después del tiempo de servicio legítimamente impuesto para responder al gasto que la nación ha efectuado en su formación, prestaría grandes servicios en las administraciones públicas y como "consejeros" de las grandes empresas".

Surge la inquietud a todas luces clara, de que nuestras Fuerzas Militares requieren un vuelco total en cuanto a educación se refiere, y que si esto no se logra, se traducirá en resultados desastrosos para la patria. Esto se explica, si tenemos en cuenta que el mundo de hoy vive bajo la amenaza permanente de la guerra total, la cual a su vez exige en forma imperativa a cada estado, contar con el mejor potencial tanto de paz como de guerra que le fuere posible. Se da por admitido que el potencial, en general, consiste no solo en el número de soldados, de armas y municiones, de materiales bélicos, etc., sino que cuenta con otros factores de varia índole, siendo el relativo a la población y dentro de esta el de la educación, quizás uno de los más importantes. Por otra consideración primordial, un buen potencial de paz se refleja en el potencial de guerra con caracteres relevantes si su población tiene gran calidad. Blume, refi-

réndose al factor población como integrante del potencial dice: "De todos los elementos constitutivos de las Fuerzas Armadas, el hombre es el más importante, sus cualidades físicas, intelectuales y morales caracterizan, antes que todo, las Fuerzas Militares y las hacen apropiadas para la guerra. Las Fuerzas Militares no pueden llevar a cabo sino lo que el hombre es capaz. Todo lo que aumente o disminuya el valor del hombre, todo lo que pone su vida en peligro, tiene un efecto semejante sobre las Fuerzas Militares".

Es pues la presencia del hombre la que le da importancia a un país, y no se concibe país poderoso y progresista con población de mala calidad. Lógicamente la población constituye la base de los efectivos de las Fuerzas Militares y es la determinante del poder económico respectivo. Si se examina el factor **calidad** dentro del concepto Población de un estado, colegimos que cuanto más culta sea la población de un Estado y cuanto más destacadas y excelsas sean las virtudes morales, tanto mayor será su rendimiento y posibilidades de vencer en la guerra. Parece que este concepto se traduce en el aforismo positivo de que "los pueblos más cultos son los más celosos de su independencia". De todas maneras el potencial de una nación está en relación directa con su cultura, y esta solo se obtiene mediante una cuidadosa planificación de su educación.

En tiempos antiguos el reclutamiento de los individuos para el servicio militar dependía de la voluntad de un solo hombre y no exigía mayores condiciones mentales, pero el servicio bajo banderas de hoy en día se organiza no solo de acuerdo con el espíritu social del pueblo sino con miras a superar las cualidades del contendor. Es decir, las Fuerzas Militares tienen que estar en armonía con el Estado Social y Eco-

nómico del país propio y de sus probables enemigos.

Por Estado Social debemos entender la organización de la vida general de un pueblo en un momento dado, en la cual tienen incidencia fatal los sistemas político, económico, educacional, jurídico y con cuanta mayor razón desde el punto de vista militar en el cual se expresará el interés nacional.

Los estados más poderosos del orbe le dan una importancia trascendental al factor educación y dentro de la mutua emulación tendiente a obtener el dominio del mundo, han ideado los mejores métodos, dedicado gran cantidad de sus recursos económicos, y consagrado sus máximas energías para cumplir en forma tenaz y paciente planes que les reporten los mejores resultados pedagógicos.

Los Estados Unidos de América, rivales de la Unión Rusa Socialista Soviética, enviaron a esta potencia una misión docente con el fin de inquirir acerca de las causas de su progreso y muy posiblemente con el ánimo de complementar sus propios planes de superación; como resultado de dicho informe en el solo aspecto de Educación, entre otras cosas llegaron a estas conclusiones que en forma muy sucinta he extractado del artículo "La educación soviética" su objetivo "La Superioridad" (Revista Aeronáutica al Servicio de la Aviación Colombiana N° 72 Febrero-Marzo - 1960).

1º Uno de los hechos que causó mayor impresión en la URSS., fue el del empeño que tiene esta potencia por la educación.

2º La consigna de la URSS es "**Alcanzar y sobrepasar a la América**".

3º En todas partes las gentes tienen la convicción de que la educación es el medio supremo para ganar la **supremacía** en el mundo.

4º La educación no es privativa para los niños y jóvenes sino que se realiza en gentes maduras, en cientos de miles de trabajadores y en forma permanente. Los cursos también se efectúan por correspondencia.

5º Se están construyendo escuelas y universidades por todas partes con el fin de extirpar el analfabetismo y reducir la ignorancia.

6º A pesar de que en la URSS la educación es controlada por el gobierno, existe flexibilidad en cuanto a su operación. La educación del soviét es centralizada, pero en su forma externa está descentralizada. Por ejemplo: existen quince Ministros de Educación y muchos departamentos de educación regionales y locales.

7º En la parte elemental de la organización escolar se hallan los planteles de párvulos, para niños hasta de tres años de edad y el ápice está constituido por los institutos de investigación. El sistema escolar intermedio comprendido entre estos dos extremos, cuenta con:

- a) El Kindergarten, para niños entre los tres y los seis años.
- b) Escuela de Educación General, con diez cursos.
- c) Universidades y los Institutos.
- d) Escuelas Técnicas y Pedagógicas que funcionan en forma paralela con los tres últimos años superiores de las Escuelas de Educación General con el fin de dar educación general a los trabajadores.

8º Se aprecia por la misión docente de los Estados Unidos, que anualmente se dedica en la URSS a la Educación, de un diez a un quince (15%) por ciento de los ingresos totales de la nación.

9º La base de la Educación Soviética se apoya en la Escuela General, cuyos cuatro años primeros son de es-

cuela elemental y los últimos seis, de secundaria.

10 La asistencia a las Escuelas Generales es de carácter obligatorio hasta el séptimo año y se exige y comprueba en forma estricta tal aspecto. Según el último plan educativo que abarca el período de 1959 a 1963 hoy en día son obligatorios ocho años.

11 Existe abundancia de equipo para enseñanza, cuadro, mapas, ayudas tridimensionales para la enseñanza, etc., todo esto se complementa con gran calidad y abundancia de instalaciones para laboratorios y talleres.

12 El año escolar que empieza el 1º de septiembre y termina entre el 20 de mayo al 20 de junio solo cuenta con 12 días de vacaciones de invierno y 10 días de primavera. Durante la semana son de estudio seis días, de tal manera que en diez años se acumulan los días escolares correspondientes a doce años de los que se realizan en los Estados Unidos.

13 En todos los grados se da prelación al estudio de las matemáticas y las ciencias; el estudio de las ciencias se inicia desde el jardín infantil con el fin de formar hábitos científicos, desarrollar la observación de los fenómenos naturales, la vida animal y de las plantas. El estudio de la física tiene importancia fundamental, se intenta por todos los medios familiarizar al educando con los fenómenos naturales y los principios "básicos de la producción".

14 La enseñanza politécnica referida a la física, química, biología y las matemáticas persigue preparar un gran número de estudiantes para el trabajo industrial práctico.

15 Respecto al pago de emolumentos del profesorado, pensiones, vacaciones, existen especiales prebendas a fin de lograr un mayor rendimiento. La preparación del profesorado es rigurosa,

especialmente en lo que atañe al personal técnico semiprofesional. Su entrenamiento se realiza en establecimientos denominados **Tecnicums** con diversidad de actividades; así, existen Tecnicums para la industria eléctrica, la profesión médica, la industria liviana y demás actividades.

16 Los educadores soviéticos persiguen dos objetivos principales tal como en los Estados Unidos:

- a) Unificar toda la educación de los pedagogos.
- b) Hacer "que toda la educación pedagógica llegue al nivel de grado universitario o de colegio".

17 Tiene gran importancia el trabajo práctico por parte del estudiante. Es decir, el hecho de "observar la enseñanza, lograr que el estudiante participe dentro de la situación de la clase y la enseñanza del estudiante mismo".

18 La URSS cuenta con la Academia de Ciencias Pedagógicas que es la Institución que mayor influencia tiene en la Educación por su labor de investigación y por ser la propulsora del desarrollo y sistemas de educación. Sus miembros se escogen por vida entre los mejores científicos, su planta actual es de treinta y cuatro personas de número que dedican todo su tiempo a las tareas pertinentes de ella, cincuenta

y cuatro miembros correspondientes que prestan parte de su tiempo y 550 obreros de investigación. La Academia de Ciencias Pedagógicas pone especial atención al: desarrollo de los textos, mejorar los medios de enseñanza, y a la comparación de los programas educativos de la URSS con los de otros países. Gracias a la labor de esta Academia, la educación no es estática sino que tiene un carácter dinámico, evolutivo, permanente.

Sin adentrarnos en la inmensa maraña de detalles que perturban el adelanto educativo de Colombia, opino que con un simple análisis sobre la importancia que se le da a este factor en las grandes potencias, llegaríamos a la conclusión de que en nuestro país "todo está por hacer" y que la tarea por realizar implica grandes desvelos, un verdadero estudio, cuidadosa planificación y empleo de todos los recursos tendientes a superar nuestro nivel cultural. Ojalá las energías que se dispersan y pierden en las luchas intestinas políticas se logren orientar por parte de nuestros dirigentes y de cada uno de los colombianos hacia una superación en el orden educativo, con lo cual es de esperar, podremos contribuir al retorno de la ansiada tranquilidad interna tan abatida por problemas políticos, sociales y económicos.

Parece que tres puntos salientes deben injertarse en el dispositivo educativo colombiano existente, el cual se debe ampliar y mejorar.

El primero debe realizarse en la preparación de equipos de vigorización de las comunidades básicas, municipios o grupos de municipios; el segundo, en las funciones pedagógicas del Ejército; el tercero, en la formación de los dirigentes superiores de la Nación.

Joseph Le Bret.